

¡Qué verdad en esa forma de vivir!
¡Cuánto te debe Granada, buen hermano!
Y es que alguien, lo tenía que decir.

**XII.- "Granada...quintaesencia de la belleza y pura
manifestación de la vida verdadera".**

(Juan Ramón Jiménez).

Maestro, ¿qué tengo que hacer para ganar la Vida Eterna? Y entonces Cristo espetó: ¿Crees en los zaguanes de Granada, en sus cuestras, en sus miradores, en sus balcones? ¿Crees en sus palacios, en sus arquitecturas, en sus paisajes? ¿Crees que esta ciudad se ha convertido en un Quinto Evangelio en pos de su fe? Dichoso aquel que cree sin ver. Pero es que Dios ama tanto a Granada, que la ensalzó hasta lo posible.

Alguien me preguntó un día:
-Oye, ¿qué es el Realejo?

La pregunta era directa;
de un argumento complejo.
Pero tiré de memoria
y conformé mi bosquejo.

Si la pregunta era buena,
¡la solución fue un festejo!

Así que dije al instante
sin dudarlo ni un momento,
que mi vieja judería...
...era un puro sentimiento.

Mira: Ha sido la cuna
de todos los que vinieron.

La corte de los ziríes,
la acogida de los pueblos,
el taller de los artistas,
casa de los alfareros,
la patria de los tapices,
el Estado del talento
el despacho de la gracia,
vistas de los molineros,

el solar de la memoria
hotelitos de los sueños
y el secretario del alma
de los que por aquí nacieron.

Es la sucursal del arte,
la botica de los buenos
y la agencia del mudéjar
y la oficina del viento,
donde los sueños sencillos
y el Sol de los lavaderos.

Es ciudad en la ciudad
desprovista de murallas
y mira cuál es su historia
que hasta incluso le prestara
su nombre a la capital
y con su nombre se llama.

El Realejo, le dije,
¡es la madre de Granada!

La bautizó en San Cecilio
y la crió entre sus casas
y le dio al Padre Suárez
y abrazó al maestro Falla
y se llenó de poetas
y conquistó con sus trazas
de palatino amorio
sus fronteras y su fama.

Me miró serio el curioso
por tanto conocimiento.

-¿Qué más quieres que te diga?
¿No es suficiente con esto?
¿Acaso se puede explicar
tanta historia y sentimiento?

Ni hay labios que lo expliquen
ni poetas, ni mil versos.
Mil años van por sus venas...

Así que no hay más, lo siento,
que para qué tú entiendas
la verdad del Realejo,
tendrías que beber en él
y acaso, nacer de nuevo.

Si es tocar la misma Gloria,
es haber cumplido un sueño,
con los dos pies en la tierra
y el corazón en el Cielo.
Mira si no que por lema
tiene en los **Tiros**, lebrero.

Pero si acaso la duda
se te vuelve un utensilio,
vente conmigo un momento,
vamos a su "Domicilio"
y como ver es creer
mira esos siglos de idilio....
¡Dios tan solo puede ser
el que vive en *San Cecilio*!

¿Acaso quieres más títulos
que avalen su señorío,
que compendien los capítulos
del granadino amorío?
Títulos dicen... ¿Qué títulos?

Al Cristo de los Favores
le sobra el oro en medallas
y hasta le sobran las flores
cuando Granada le llama
el Amor de los Amores.

Si aquí hasta la primavera
se echa desde los balcones
¡La "petalá" marinera
son cuentas de los cañones
de dominica bandera!

Tu palio es puro desmaye
que gobiernas desde el centro
de su triunfo y avasalle
cuando sales al encuentro
de tus hijos. ¡A la calle!

A la calle dominica,
a la plaza de *Fray Luis*.
Granada se queda chica
absorta en el bergantín
que tu Hermandad te dedica.

Que nadie venga y me diga
que no hay mares en Granada
si yo he visto cómo obliga
a navegar por sus plazas.

Yo he visto el arte en el arte,
en la más bonita espalda
que coloca a *San Matías*
en los libros y en los mapas.

Yo he visto a Cristo en la cumbre
del arte que lo gobiara.
Al **Señor de la Paciencia**
hablar es lo que le falta.

Esto es también judería
que se tatúa en su alma.

¿Qué es el Realejo? dice...
Como si eso se ilustrara
en un puñado de estrofas
y en un rato. ¡Para nada!

Por eso no se sorprenden
y es que a ninguno le extraña
que al Realejo le digan
y como tal lo explicaran
que es un Cielo bajo el cielo
¡y la Madre de Granada!